

El hermano Victoriano Calvo era muy piadoso, empleando mucho tiempo en la oración, pero a la vez atendiendo otras múltiples tareas. Escribió varios libros, incluyendo retiros espirituales, para los que mostraba una habilidad especial.

El P. Ciriaco Olarte tuvo algunas dificultades en sus estudios, pero a base de perseverancia y gran esfuerzo logró tener éxito. Era una persona muy amigable y abierta, cualidades que le sirvieron bien en sus misiones. Primero fue perseguido en México, donde estuvo misionando durante cinco años.

El P. Pedro Romero era el mayor de todos y antes de ser hecho preso estuvo un año haciéndose pasar por mendigo. Destacaba su espíritu de pobreza, su seriedad y su timidez. Contaba con una salud débil, y murió a causa de los padecimientos sufridos en la persecución.



### CANTAMOS...

Yo seré quien viva  
Yo seré tu voz.  
Yo seré la fuerza que haga  
que hoy tú vivas mi misión.

Yo seré quien calme  
tu miedo y tu dolor.  
Haz que en tu vida descubran  
Aquél que por ellos la entregó.

### PETICIONES ESPONTÁNEAS

- ⇒ Te pedimos Señor por...
- ⇒ Te damos gracias, Señor, por...
- ⇒ Padrenuestro...



### ORACIÓN

Dios, Padre nuestro, que a los beatos Jose Javier, Ciriaco, Pedro, Miguel, Julián, Víctor y Pedro, mártires, con la ayuda de la Madre de Dios, los llevaste a la imitación de Cristo hasta el derramamiento de la sangre, concédenos, por su ejemplo e intercesión, confesar la fe con fortaleza, de palabra y de obra. Por nuestro Señor Jesucristo. Amén.

# Oración de la Comunidad

**“Nadie me quita la vida; yo la doy voluntariamente”**



7 de noviembre de 2018



Parroquia San Gerardo



## CANTAMOS...

Al amor más sincero,  
Al amor sin fronteras,  
al amor que dio su vida por amor,  
me encontré un día cualquiera.  
Y a ese amor tan sincero,  
a ese amor sin fronteras,  
a ese amor que dio su vida por amor,  
le entregué mi vida entera.

### LECTURA DE LA SEGUNDA CARTA DE SAN PABLO A LOS CORINTIOS 4,7-15:

Hermanos:

El tesoro del ministerio lo llevamos en vasijas de barro, para que se vea que una fuerza tan extraordinaria es de Dios y no procede de nosotros. Nos aprietan por todos los lados, pero no nos aplastan; estamos apurados, pero no desesperados; acosados, pero no abandonados; nos derriban, pero no nos rematan; en toda ocasión y por todas partes, llevamos en el cuerpo la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo.

Mientras vivimos, continuamente nos están entregando a la muerte, por causa de Jesús; para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal. Así, la muerte está actuando en nosotros, y la vida en vosotros. Teniendo el mismo espíritu de fe, según lo que está escrito: "Creí, por eso hable", también nosotros creemos y por eso hablamos; sabiendo que quien resucitó al Señor Jesús también con Jesús nos resucitará y nos hará estar con vosotros. Todo es para vuestro bien. Cuando más reciban la gracia, mayor será el agradecimiento, para gloria de Dios.

**Palabra de Dios**



## CANTAMOS...

Sé de quién me he fiado Confío Señor en ti Y aunque a veces parezca de piedra Confío Señor en Ti	Y aunque el corazón se pegue a la tierra Confío en Ti, confío en Ti Mi Señor.
---	--

### PARA REFLEXIONAR

La palabra martirio procede del griego, *μαρτυρία*, que significa testigo, refiriéndose a la persona que en una situación concreta actúa como testigo, ofreciendo un testimonio de algo. En el Nuevo Testamento aparece más de 100 veces, como verbo o sustantivo.

Más adelante en la Iglesia primitiva de los primeros cristianos y ante las persecuciones, existen también una serie de mártires cristianos, cuyas pasiones y sufrimientos se recogen en las *passio* o actas martiriales. Estos documentos suelen incluir cómo vivieron los mártires sus persecuciones y sus últimas horas de vida, destacando a menudo una lucidez e incluso una sensación de alegría y regocijo por saberse mártires, que llama la atención.

Ayer celebramos en España a los mártires de la Guerra Civil, entre los que se incluyen seis redentoristas. Hoy queremos acercarnos un poco más a esos valores evangélicos que mostraron en sus vidas, y cuyo testimonio les llevó hasta la muerte.

El P. Julián Pozo era el más joven de los seis. Desde niño ya desarrolló una capacidad para el acompañamiento y la orientación, lo que le permitió unas buenas cualidades para el sacramento de la reconciliación.

El P. Miguel Goñi también era joven, aunque con una salud algo débil. Esto no le impidió celebrar la eucaristía y también administrar el sacramento de la confesión, especialmente en el momento de su propia muerte y la de su cohermano Ciriaco que también agonizaba tras ser disparado.

El P. Javier Gorosterrazu era un sacerdote muy inteligente, a pesar de que inicialmente le orientaron hacia hermano coadjutor. Escribió varios libros de historia y filosofía, aunque no era capaz de hablar español perfectamente. No obstante, siempre mostró una gran sensibilidad por la cultura local de la gente a la que evangelizaba.